

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística inició su publicación en 1886, por la Sociedad de Bibliófilos Sevillanos (Sociedad del Archivo Hispalense), editando cuatro tomos entre 1886 y 1888. Desde 1943, es una revista científica editada por el Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; actualmente su periodicidad es anual. La finalidad de la revista es contribuir al conocimiento y difusión de investigaciones inéditas sobre diversos aspectos históricos, artísticos, literarios y culturales de Sevilla, su provincia y por extensión su antiguo reino, sin límite cronológico.

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS SERVIGRAF, S.L.

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 285-287 / AÑO 2011 / TOMO XCIV



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 285-287 / AÑO 2011

ISSN 0210-4067

CONSEJO ASESOR

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS Presidente de la Diputación de Sevilla	ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense
GUILLERMINA NAVARRO PECO Diputada del Área de Cultura e Identidad	CARMEN MENA GARCÍA Universidad Pablo de Olavide
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NAVARRO Universidad de Sevilla
ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN
Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones
ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ
M.^a EUGENIA SÁNCHEZ-HEREDERO AGUADO
Intercambios
MERCEDES NAVARRO DUARTE

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Área de Cultura e Identidad. Servicio de Archivo y Publicaciones
Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)
Teléfono: 95 455.00.29. Fax: 95 455.00.50
e-mail: archivo@dipusevilla.es
<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ACTAS DE LAS I JORNADAS DE HISTORIA Y PATRIMONIO ARAHALENSE

PÁGS.

EL LUGAR DE EL ARAHAL EN EL TRÁNSITO DEL MEDIEVO A LA MODERNIDAD

MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ Y JOSÉ MARÍA MARTÍN HUMANES
Presentación

13-15

JOSÉ MARÍA MARTÍN HUMANES
Fuentes para la Historia Medieval del lugar de Arahal

17-49

MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ
El lugar de Arahal y la *Banda Morisca*. La frontera compartida (siglos XIII-XV)

51-67

JOSÉ MARÍA ALCÁNTARA VALLE Y HELENA ANGULO BLANCO
Morón en el *Libro del Repartimiento de Sevilla*

69-85

MARÍA ANTONIA CARMONA RUIZ
La villa de Arahal en el contexto de las actividades ganaderas
en la *Banda Morisca*

87-103

JOSÉ CABELLO NÚÑEZ
La documentación medieval y moderna de La Puebla de Cazalla
en la Sección Nobleza, Fondo Osuna, del Archivo Histórico Nacional.
Un proyecto de investigación local

105-127

JUAN DIEGO MATA MARCHENA
Notas sobre Arahal (siglos XIV a XVI) en la Colección Local de la Biblioteca
Pública Municipal de Morón de la Frontera

129-154

IGNACIO ATIENZA HERNÁNDEZ Y FRANCISCO LEDESMA GÁMEZ
Un señorío en los siglos modernos. Arahal entre la dependencia
y la emancipación

155-178

JOAQUÍN RAMÓN PÉREZ BUZÓN
Arahal en los inicios de la Edad Moderna: contribución
al poblamiento de Villamartín y segregación de Morón

179-203

JUAN LUIS RAVÉ PRIETO
Barrocos e ilustrados en la Parroquia de la Magdalena de Arahal

205-226

JOSÉ MANUEL NAVARRO DOMÍNGUEZ
Propuestas didácticas para la enseñanza del patrimonio
histórico-artístico de Arahal

227-242

HISTORIA

FERNANDO BEJINES RODRÍGUEZ El castillo y casa-palacio del señorío de Los Palacios del Atalayuela: aproximación patrimonial al origen de Los Palacios y Villafranca (Sevilla)	245-261
JUAN CARTAYA BAÑOS «Que se auia pedido limosna para enterrallo». Una información definitiva sobre la muerte de Mateo Alemán en México	263-281
ANA GLORIA MÁRQUEZ REDONDO El apoyo de Sanlúcar a Sevilla en la pugna por el comercio de Indias	283-306
CASTO MANUEL SOLERA CAMPOS Un arrabal sevillano: los Humeros de la Puerta Real. Algunos datos sobre su población y límites.	307-320

ARTE

ALBERTO ÁLVAREZ CALERO El tenor ecijano Fernando Valero y su éxito en Estados Unidos (1891-1892)	323-346
JUAN MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ Y JESÚS ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ Nuevas aportaciones a la obra pictórica de Antonio Castillo Lastrucci	347-382
ROSARIO MARCHENA HIDALGO Las pinturas de Santa María del Águila de Alcalá de Guadaíra	383-396
ANTONIO MARTÍN PRADAS Mobiliario perteneciente al coro del convento de la Merced de Écija	397-413
FRANCISCO JAVIER MONCLOVA GONZÁLEZ Aproximación a la arquitectura hospitalaria en Sevilla durante la Edad Moderna: estudio de los planos y edificios de los hospitales del Amor de Dios y Espíritu Santo	415-436
MARÍA JESÚS SANZ Testamentos e inventarios de plateros sevillanos en la primera mitad del siglo XVI. Estudio de sus ajuares personales y de sus instrumentos de trabajo	437-457

AMORES CARREDANO, FERNANDO Y OTROS: <i>El castillo de Mairena del Alcor. El legado de Jorge Bonsor y Dolores Simó.</i> POR ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ	461-463
CRUZ ISIDORO, FERNANDO: <i>La Hermandad del Santo Entierro de Sanlúcar de Barrameda y la Magna Procesión de 2011. Estudio histórico-artístico.</i> POR JOSÉ RODA PEÑA	463-466
DELENDIA, ODILE: <i>Zurbarán. Catálogo razonado y crítico (vol. 1) y Zurbarán. Los conjuntos y el obrador (vol 2).</i> POR JOSÉ FERNÁNDEZ LÓPEZ	466-468
DÍAZ-URMENETA MUÑOZ, JUAN BOSCO: <i>Joaquín Sáenz. Una poética del paisaje.</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS	468-471
MORALES MARTÍNEZ, ALFREDO J.: <i>La piel de la arquitectura. Yserías sevillanas de los siglos XVII y XVIII.</i> POR MIGUEL A. CASTILLO	472-475
MORENO ALONSO, MANUEL: <i>El Alcázar de Sevilla en la Guerra de la Independencia. Un lugar de memoria nacional.</i> POR RAFAEL CÓMEZ RAMOS	476-477
OZANAM, DIDIER Y TÉLLEZ ALARCIA, DIEGO (eds.): <i>Misión en París. Correspondencia particular entre el marqués de la Ensenada y el duque de Huéscar (1746-1749).</i> POR JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ	478-479
PACO, MARIANO DE: <i>El teatro de los hermanos Álvarez Quintero</i> POR MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO	479-482
PINEDA NOVO, DANIEL: <i>Antonio Machado y Núñez, naturalista y político (1815-1896).</i> POR CARMEN RUIZ BARRIONUEVO	482-487
RUIZ ROMERO, MANUEL: <i>Inventario bibliográfico sobre Historia de la Comunicacion Social en Andalucía.</i> POR CARLOS ALBERTO CERNICHERO DÍAZ	488-490

Reseñas



MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J.: *La piel de la arquitectura. Yeserías sevillanas de los siglos XVII y XVIII*. Sevilla: Diputación, 2010. 215 pp., ilustraciones a color. ISBN: 978-84-7798-293-7.

POR MIGUEL A. CASTILLO

A finales de los años setenta, el revelador y sugerente libro *Andalucía barroca* de Antonio Bonet Correa desvelaba, con un gran despliegue de imágenes, la importancia incuestionable de los aspectos ornamentales del Barroco andaluz y del ascendiente ejercido por el Barroco sevillano en toda Andalucía y en América. A pesar del interés y originalidad de los recursos decorativos del Barroco hispalense, durante mucho tiempo se pudo constatar en la historiografía artística una inexplicable falta de interés por profundizar en el mundo de las yeserías, quizá el recurso ornamental que mejor singulariza la arquitectura sevillana de este periodo, situación que reclamaba urgentemente un estudio de conjunto como el que ahora nos aporta el profesor Morales Martínez, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla.

Algunos estudios, aunque parciales, le han precedido en esta empresa y en su afán por desvelar esta interesante faceta del arte sevillano en diferentes momentos de su historia. Recordemos al respecto el meritorio trabajo de José Guerrero Lovillo sobre los maestros yeseros sevillanos del Renacimiento (1955) o la importante aportación de Antonio Sancho Corbacho, en el capítulo V de su *Arquitectura barroca sevillana del siglo XVIII* (1952), una de las más importantes aportaciones al proceso de revalorización del Barroco iniciado en España en la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, a pesar de que posteriormente algunas monografías dedicadas a arquitectos y artistas activos en la Sevilla del Seiscientos –Juan de Oviedo, Vermondo Resta, Diego López Bueno, Pedro Sánchez Falconete o Leonardo Figueroa...¹– y a que otros estudios específicos sobre templos sevillanos de la época –San Buenaventura, San Luis de los Franceses, iglesia del hospital de la Caridad o el mismo Sagrario de la catedral...²– hayan aportado una útil e interesante información para abordar eficazmente esa tarea, debemos admitir que hasta la fecha no se había estudiado este interesante faceta del arte hispalense en toda la extensión del periodo Barroco. No obstante, es necesario reconocer que, en este sentido, el estudio de Juan Antonio Arenillas sobre la arquitectura

1. Cfr.: PÉREZ ESCOLANO, Víctor: *Juan de Oviedo y de la Bandera*. Sevilla, 1977; MARÍN FIDALGO, Ana: *Vermondo Resta*. Sevilla, 1988; CRUZ, ISIDORO, Fernando: *El arquitecto sevillano Pedro Sánchez Falconete*. Sevilla, 1991; PLEGUEZUELO, Alfonso: *Diego López Bueno: ensamblador, escultor y arquitecto*. Sevilla, 1994; RIVAS CARMONA, Jesús: *Leonardo de Figueroa: una nueva visión de un viejo maestro*. Sevilla, 1994.

2. Cfr.: MARTÍNEZ RIPOLL, Antonio: *La Iglesia del Colegio de San Buenaventura*. Sevilla, 1976; BANDA Y VARGAS, Antonio de la: *La Iglesia sevillana de San Luis de los Franceses*. Sevilla, 1977; FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: *La Capilla del Sagrario de la catedral de Sevilla*. Sevilla, 1977; VALDIVIESO, E. y SERREIRA, J. M.: *El Hospital de la Caridad de Sevilla*. Sevilla. 1980; BRABO BERNAL, Ana María: *El Sagrario, un problema y su historia*. Sevilla, 2008

sevillana en el tránsito del clasicismo al barroco y algunos trabajos previos del propio Alfredo J. Morales han contribuido, sin duda, a allanar el camino³.

El libro que ahora se nos presenta, no sólo reúne la propiedad de ser un estudio riguroso y bien documentado del conjunto de las yeserías sevillanas de los siglos XVII y XVIII, sino que además constituye un modelo de renovación metodológica en el tratamiento de un tema, tan ligado a conceptos y métodos tradicionales. La consideración de las labores de yeso con sus múltiples diseños, variadas técnicas y utilización del dorado y la policromía como recursos expresivos, lejos de considerarse como algo accesorio y superpuesto se entiende –y ahí radica uno de los criterios más renovadores del estudio– como un factor configurador de la propia imagen arquitectónica y de cómo ésta se percibe por el espectador, desestimando el prejuicio decimonónico, mantenido por el movimiento moderno, de considerar el espacio arquitectónico como el derivado únicamente de los elementos tectónicos y estructurales del edificio. «Lo mas profundo es la piel», sentenció el poeta Paul Valéry, frente al *Ornamento y delito* de su contemporáneo el arquitecto vienés Adolf Loos.

La importancia que tiene «la piel de la arquitectura» como parte sustancial de las espectaculares soluciones de la arquitectura sevillana del Barroco y su capacidad para articular diferentes secuencias espaciales dentro de un mismo espacio, civil o religioso –consideración que enlaza con la visión antropomorfa de la arquitectura de la Edad Moderna, desde la publicación del *De re Aedificatoria* de Alberti⁴– constituye la idea sobre la que pivota la primera parte de las seis en que se ha estructurado este trabajo, fundamentando este concepto con la terminología contractual propia del Barroco sevillano –«a carne y cuero», para referirse a la obligación de hacer la estructura del edificio y los revestimientos y acabados– como a las autorizadas opiniones del jesuita Cristiano Rieger, contemporáneo al fenómeno estudiado. La localización y extensión de los yesos, sus variados diseños y su asociación a los más efectistas recursos de la policromía y el dorado, no sólo contribuyeron a articular de manera espectacular y dinámica unos interiores donde se da la unidad e integración de las artes de forma deslumbrante, sino que contribuyen de forma eficaz a conseguir «a la española» el «bel composto» berniniano y a concatenar los más variados recursos para atraer y conducir la atención de los fieles.

3. Vid.: ARENILLAS, Juan Antonio: *Del Clasicismo al Barroco. Arquitectura sevillana del siglo XVII*. Sevilla, 2005; MORALES, Alfredo J.: «Estructura y ornato en la arquitectura barroca. Algunos ejemplos ecijanos», en VV. AA.: *Écija ciudad barroca* (II). Écija, 2006. Págs. 117-143 y «Yeserías fingidas en la Sevilla de finales del Seiscientos», en Congreso Internacional *Andalucía barroca*. Actas. Tomo I. *Arte, Arquitectura y Urbanismo*. Bilbao, 2009. Págs 147-148.

4. LOS DIEZ / Libros de Architectura de / Leon Baptista Alberto. / TRADVZI- / dos del Latin en /Roman-ce.../...En casa de Alonso Gomez Im- / pressor de su Majestad:Año / de 1582. Fols. 212 y ss. Edición facsímil: [Valencia], Albatro Ediciones,1977.

Los materiales y técnicas, objeto del segundo capítulo del libro, permitieron a los yeseros barrocos sevillanos desarrollar con indudable eficacia los medios y subterfugios para conectar de forma atrayente y efectiva con el espectador mediante soluciones ornamentales extremas, suspendidas y novedosas no exentas de dificultad, invención y artificio, medios idóneos, según las categorías establecidas magistralmente por Maravall, para conseguir asombrar, conmover, disponer el ánimo y fijar la atención del espectador contrarreformista en unos espacios que se convierten, por su invención y artificio, en el gran teatro del mundo.

El siguiente aspecto, al que se dedica en la obra un capítulo en concreto, es el referente al estudio de las formas decorativas, al establecimiento de un vocabulario ornamental, un código de fórmulas y modelos, en el que se incluyen tanto los diseños geométricos de filiación manierista, como los motivos vegetales y figurativos de la más variada procedencia. Según el autor se trata, además, de concretar el posible origen de los diferentes temas y de analizar el proceso de transformación que experimentan los mismos, tanto en su complejidad como en su volumen, así como sus variadas combinaciones y la evolución o sustitución de los diferentes repertorios en razón del avance del tiempo y de los cambios operados en los gustos artísticos.

Otro tema fundamental referido al estudio de las yeserías, de forma especial en este periodo del que disponemos de numerosos datos documentales, es el que se refiere a la autoría de los artífices y la incidencia que tuvieron en su producción los administradores y comitentes de las obras que participaron en el proceso de construcción, transformación y reforma de los edificios objeto de estudio. El mundo de las yeserías, actividad que siguiendo la tradición gremial bajomedieval estuvo en la órbita de los maestros de albañilería durante el Renacimiento, adquiere un rango más elevado en los siglos del Barroco –su importancia ya fue señalada por Pacheco en su *Arte de la pintura*⁵– al recaer sus diseños en afamados artistas como Francisco Herrera «el viejo», Lucas Valdés, Pedro Roldán, Alonso Cano o Domingo Martínez, ya en el siglo XVIII. Ahora bien, es necesario distinguir, como se hace en la documentación conservada, entre el diseñador o tracista de las yeserías y el ejecutor material de las mismas. Aunque lo habitual fuera que el diseño de las series ornamentales para todo un conjunto recayera en un arquitecto o en el maestro mayor de la fábrica –y aquí los numerosos arquitectos conventuales debieron realizar numerosas aportaciones– también es frecuente que este cometido fuera realizado por importantes pintores y escultores como los señalados, e incluso por plateros, tan acostumbrados, por formación y competencia gremial, a la realización de diseños decorativos de muy diversa índole. Según la mayoría de los datos conservados, la ejecución material de estos diseños fue realizada por escultores y entalladores, en un proceso de colaboración con los autores de las series y motivos ornamentales similar a

5. Vid.: MORALES, Alfredo J.: «Velázquez y la Arquitectura», en *Actas del Symposium Internacional Velázquez*. Sevilla, 2004. Págs. 15 – 21.

la establecida entre ellos y los tracistas de los grandes retablos contemporáneos, lo que aleja a la producción de los yesos barrocos del mundo gremial de la albañilería y de las técnicas tradicionales de «cortado a cuchillo» de las etapas precedentes.

Como cumple a un trabajo de estas características, dirigido tanto al ámbito académico como a los aficionados a las artes del Barroco, se cierra el discurso expositivo con el análisis de algunos de los edificios que conservan los mejores conjuntos de yeserías sevillanas, lo que ha obligado a su autor a conocer y analizar detenidamente los monumentos barrocos de prácticamente toda la provincia de Sevilla y, además, a organizar una acertada selección de los más significativos, con independencia de su finura o tosquedad, en atención a la extraordinaria riqueza de los tipos y modelos conservados, optando por los valores intrínsecos de las múltiples y diversas yeserías hispalenses y su importancia en el desarrollo evolutivo de los temas y motivos, así como su calidad, atractivo y fuerza expresiva.

Así se aprecia en las bellas imágenes que a todo color ilustran el libro, desde algunos de los ejemplos más atrayentes y austeros, como los interiores decorados de los conventos de Santa Clara y Santa Paula de Sevilla, a los dotados de una extensiva y más exuberante decoración que cubre, como «piel de la arquitectura» todas las superficies del templo, como la iglesia del hospital de la Caridad, la capilla sacramental de la iglesia de Santa Catalina o el fulgurante interior de la iglesia de Santa María la Blanca, al igual que otras muchas iglesias conventuales de la capital hispalense. Ejemplos que tienen su correlato en otros muchos templos de poblaciones sevillanas como las iglesias de Santa María de la Mesa de Utrera, la de San Agustín de Osuna o la de la misma advocación en Marchena, sin olvidarnos de las atrayentes y espectaculares interiores de los edificios religiosos de Écija, como el de los Descalzos, la Merced y el Sagrario de la iglesia de Santiago.

De conformidad con estas ideas, los resultados obtenidos son más que evidentes. El autor, con el rigor y capacidad de síntesis que caracterizan a un excelente profesor universitario, ha logrado establecer, con eficacia probada, una serie de hitos formales y plásticos que ponen en evidencia la importancia que las yeserías tuvieron en la arquitectura sevillana de los siglos XVII y XVIII, como uno de los valores determinantes de la concepción de los espacios barrocos, entendido con criterios actuales como factor configurador de la propia imagen arquitectónica y de cómo ésta se percibe por el espectador sojuzgado por un deslumbrante espectáculo de formas, motivos y colores.